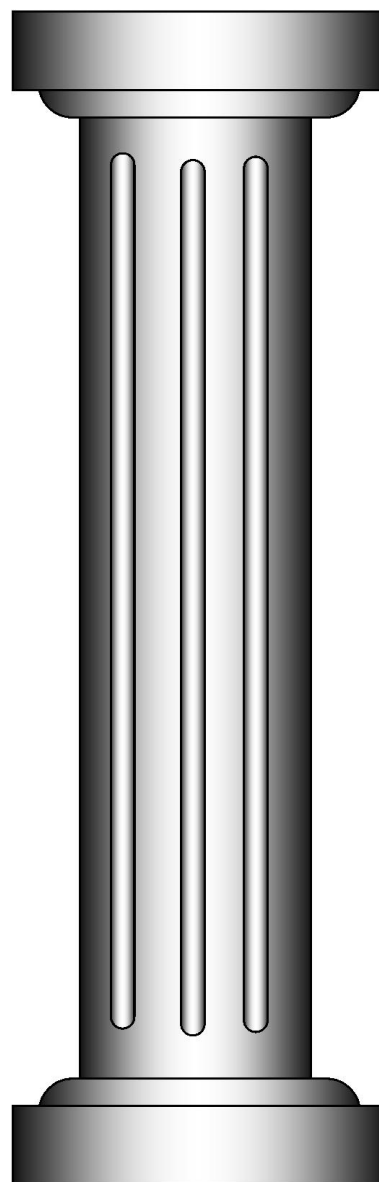


R E V I S T A

CRITICA POLITICA

SI NO HAY DESARROLLO
COLECTIVO DENTRO DEL
MISMO CAPITALISMO, ES
UTÓPICA LA
CONSTRUCCIÓN DE LA
SOCIEDAD SOCIALISTA,
CON LA SOLA TOMA DEL
PODER POLÍTICO

NUMERO
185
DICIEMBRE DE 2009



PUBLICACIÓN DE LA ESCUELA IDEOLÓGICA DE FILOSOFIA, HISTORIA Y ECONOMÍA POLÍTICA

Email: casasulises@hotmail.com - Web: www.escuelaideologica.org

COLOMBIA: IDEOLOGÍA

Cambio Climático Global

En Copenhague vuelve a plantearse el fenómeno del cambio climático bajo los mismos presupuestos de la estructura material económica del capitalismo. Vana ilusión

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-07

El problema de la contaminación ambiental de nuestro planeta no es de si quienes dirigen políticamente las naciones, y particularmente las potencias de mayor poder capitalista, deseen impedir la continuación del deterioro ambiental, sino del cambio de la estructura material que genera ese deterioro.

Es imposible que los dirigentes de las potencias capitalistas puedan determinar las condiciones que generan el problema así se comprometan a dictar normas de toda clase al respecto. En efecto, no son las normas las que determinan las condiciones materiales sobre las cuales se desarrollan los pueblos, sino, por el contrario, ellas son efecto de esas condiciones; ya lo hemos dicho muchas veces: primero es el hecho y luego el derecho.

La contaminación del planeta se inicia con la industrialización: son las primeras fábricas y las primeras máquinas, ya fuesen movidas por vapor generado por

la combustión de carbón y luego por la electricidad, a la vez también generada por combustión o turbinas hidráulicas, lo que da comienzo a la predación de la naturaleza; con el desarrollo de la estructura del capitalismo se produce una sed enfermiza de enriquecimiento de tal naturaleza que el ser humano pasa a segundo término: millones de niños, mujeres y hombres de toda edad sucumbieron bajo la explotación capitalista de las primeras industrias inglesas y luego propagadas por todo el mundo.

En el mundo moderno el capitalismo logró su internacionalización y con ello su multiubicación a lo largo y ancho del planeta. El capital busca, y encuentra, en regiones particulares, el sitio ideal para obtener mayores ganancias: mano de obra barata por la necesidad, materias primas cercanas y baratas, gobiernos supeditados al interés del capital, etc. etc.; ya en Kyoto, algunos países se comprometieron a emitir normas tendientes a sanear el ambiente;

pero eso fue otra forma de pensar con el deseo; las grandes potencias, que son los grandes capitalistas y las poderosas multinacionales, hicieron caso omiso de ese deseo. Ahora se pretende que sí es posible porque en esta reunión van a hacer presencia muchas más naciones y, especialmente, las más poderosas. Se piensa que sus dirigentes son autónomos.

El capitalismo es un modo de producción que surge en el proceso de evolución de la Sociedad Humana, es decir, es producto necesario de esa evolución; no es una estructura o sistema ideado por persona o institución alguna. En estas condiciones tampoco puede ser objeto de liquidación o reforma a voluntad de personas, instituciones o Estados determinados. Ya tenemos la experiencia “comunista” como clara evidencia de esta ley. La sociedad humana, como todo fenómeno, está sujeta a leyes. La situación es que, hasta ahora, las dirigencias de toda comunidad o pueblo no conocen las leyes que rigen la realidad y consideran, idealistamente, que son ellas las que determinan el curso de la Historia. Hasta encontramos Mesías y Redentores en pleno siglo XXI. Como si estuviésemos aún en los comienzos de la comunidad primitiva en donde el brujo y el adivino de las

sociedades más avanzadas como la griega, eran los que determinaban la conducta de los jefes políticos y guerreros.

Mientras se siga considerando que es la voluntad de las personas, dirigentes económicos, políticos, religiosos, militares y otros de similar catadura, los que dirigen la Historia, podemos estar seguros de la continuación del deterioro del planeta y su futura destrucción con todos sus habitantes; naturalmente que no es cuestión de pocos años porque el proceso evolutivo se da en términos indefinidos, pero el final de todo fenómeno es algo necesario, inevitable. El mismo sistema solar nuestro explotará y desaparecerá dentro de nuestra gran galaxia y en medio de los grandes sistemas galácticos.

Quienes analizamos la realidad mediante el método del materialismo filosófico podemos acertar al considerar que la estructura material sobre la cual la Sociedad deviene es la que debe ser cambiada a efecto de impedir la carrera hacia el final de las condiciones vitales del planeta. En lo que respecta a nosotros, al colectivizar esa estructura hemos obtenido un ambiente mejor al que poseen quienes no lo pueden hacer. En el momento en que desaparece la ambición por la riqueza y el lucro, dando lugar a la priorización del bienestar

colectivo y, en consecuencia, el individual, cambiará la conducta individual y social y el planeta volverá a ser de todos como una integridad naturaleza-sociedad-individuo.

COLOMBIA: ECONOMÍA

Recuperación Productiva y Mayor Desempleo

Informes de las respectivas agencias oficiales norteamericanas afirman una recuperación en la producción y, al mismo tiempo, un aumento del desempleo superior al 10%

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-08

En forma optimista se viene anunciando que la crisis iniciada a finales de 2007 y el año 2008 ha venido cediendo y dando paso a un mejoramiento en los índices económicos norteamericanos así como de otros países importantes del capitalismo mundial.

A la vez, se anuncia un aumento del desempleo de alrededor del 10.2 por ciento; parecería contradictorio este fenómeno del capitalismo actual; sin embargo no lo es. En realidad se explica por la ley de la concentración y acumulación del capital, es decir, la concentración del mismo en pocas multinacionales que, con la crisis, adquieren mayor poder. La crisis produce quiebras y grandes pérdidas a la empresa capitalista pero, también, enriquecimiento de otras, las más poderosas y que, por otra parte, reciben grandes subsidios del gobierno; un ejemplo de ello es la destinación de alrededor de 700.000 millones de dólares a bancos y grandes

empresas industriales norteamericanas. En otros países se hizo lo mismo.

Ahora, el gobierno norteamericano viene anunciando un programa de reactivación del empleo. Otra falacia ya que esto es imposible en la estructura capitalista. En efecto, el empleo obedece a una necesidad de producción en ramas de la economía de baja tecnología; hoy, como lo sabemos, muy pocas empresas de importancia carecen de altísima tecnología. La industria mediana y pequeña, que podría generar empleo, va desapareciendo rápida o lentamente en el proceso de desarrollo del capitalismo monopolista internacional.

La competencia capitalista hace mucho tiempo desapareció, y lo hizo, precisamente de mano del desarrollo de la tecnología; la mano de obra es el rubro de mayor peso en los costes de la producción y es por ello que la

empresa capitalista va lanzando a la calle a millones de trabajadores al mismo ritmo del crecimiento de la tecnología.

De acuerdo a cifras de agencias internacionales, en la crisis del año pasado hasta la fecha, alrededor de 20 millones de trabajadores perdieron su empleo; esta cifra representa la mitad de la población colombiana. Esa cantidad de desempleados indica que unos sesenta millones de personas quedaron por fuera del consumo que venían generando si consideramos 3 personas por empleado o trabajador. Sin embargo un trabajador tiene bajo su responsabilidad a más de tres personas.

Pensar que la crisis del capitalismo ha pasado, es una forma de persistir en la idea de ser el capitalismo un modo de producción que perdurará en el tiempo y el espacio. Como ya lo hemos analizado en diversas formas, aunque le queda aún grandes espacios de expansión, regiones como la India, Asia y Africa, lo mismo que América Latina, el proceso sigue avanzando en la dirección de la liquidación histórica de este ciclo económico y social de la Historia de la Humanidad.

Cuando presentamos la tesis del Colectivismo Económico Consciente, hace ya algunos años,

afirmamos, fundamentados en las leyes que rigen los fenómenos universales y, en particular, los procesos económicos, sociales, políticos y culturales de la sociedad, que ya existen elementos constitutivos de un nuevo modo de producción trascendente al capitalista. El elemento fundamental es la Consciencia de ese Ser económico y social capitalista. Conociendo la esencia del capitalismo y su necesidad histórica en el contexto mundial, podemos entender su transitoriedad y la aparición de los elementos que lo niegan y que son el germen del siguiente ciclo histórico. Pero este nuevo modo de producción no llega en los términos y circunstancias de la espontaneidad de los anteriores modos de producción, sino de la Consciencia de su necesidad histórica. Esto significa que el nuevo modo de producción ha de ser diseñado, planificado y llevado a la práctica dentro de la misma estructura material del capitalismo, pero mediante la Consciencia como rectora del proceso. Cuando Marx y Engels escribieron el “Manifiesto Comunista” en 1848, respondían a un momento histórico concreto pero no era posible llevar a cabo sus tesis en lo que se refiere a los obreros como actores de un paso al socialismo. Y tampoco fue posible 69 años después al compás de la Revolución bolchevique de 1917. Quienes

insisten en una supuesta revolución “socialista” desde el poder del Estado ignoran, en forma completa, las leyes de la Historia; por ello acuden al populismo, el mesianismo y el redentorismo.

Estas manifestaciones ideológicas y políticas poseen origen religioso y por ello sus protagonistas exhiben, siempre, símbolos de las diversas religiones de sus pueblos. El Colectivismo Económico Consciente es la respuesta histórica y científica al momento de la crisis del capitalismo. Que, en este momento seamos una muy reducida minoría quienes lo estemos llevando a la práctica no quiere decir que sea antihistórico.

COLOMBIA: SOCIEDAD

Italia.- Epicentro del Crimen, la Mafia y el Catolicismo

A partir del fin del imperio romano, su centro militar y político siguió el curso de una era de invasiones y crímenes contra la Humanidad

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-15

Desde un análisis histórico objetivo, materialista, la situación histórica de Italia actualmente, no es sino la continuidad de su particular proceso económico, social y político, en el contexto de la Europa de los primeros tiempos.

El acontecimiento último responde a ese proceso dentro del cual podemos enumerar hechos como la corrupción del Vaticano en la época de los Borgia; el Vaticano se convirtió, bajo la dirección de esos Papas, en un lugar en donde se llevaba a cabo lo más execrable de la condición humana y todo ello por la cabeza de la Iglesia católica. Lutero se atreve a denunciar semejante situación y se rebela contra el Papa y su centro de corrupción. La aparición del protestantismo tiene en la corrupción del Vaticano uno de sus principales elementos de existencia; el principal fue el proceso del desarrollo de las fuerzas mercantiles y precapitalistas del

modo de producción capitalista.

En la era moderna, en Italia se han generado las más poderosas fuerzas de la mafia y el crimen organizado. Al sur del país, en Sicilia, se ha producido un fenómeno económico, social y político, consistente en el empobrecimiento de la Isla a manos de terratenientes semif feudales que robándole la tierra a los campesinos los han llevado no solo a la ruina sino a que algunos de ellos se conviertan en bandidos pagados por esos terratenientes a fin de sostener ese robo. Cuando esos bandidos ya no le sirven a los terratenientes, éstos pagan para que los asesinen.

En una valiosa investigación, el historiador Giuseppe Carlo Marino (Historia de la Mafia- un poder en las sombras-Ediciones B, S. A.- 2002), pone de presente la alianza entre latifundistas y organizaciones criminales y luego de los partidos políticos con las mismas para hacer frente al

crecimiento de las organizaciones comunistas de mediados del siglo pasado. La Socialdemocracia Cristiana se destaca en esa alianza. Entre la Iglesia católica y el Partido de la Socialdemocracia Cristiana se hizo un frente político y criminal contra las fuerzas políticas de los comunistas y los socialistas italianos. En esa dirección el dirigente socialdemócrata cristiano Giulio Andreotti hace de agente político del crimen y la mafia en sus cinco períodos como Primer Ministro del gobierno italiano; en la misma forma actúa Bettino Craxi, presidente del Partido Socialista Italiano. Los dos sirven los intereses de la mafia más violenta de Italia. El dirigente Aldo Moro, también de la socialdemocracia, dejó consignado, cuando estuvo secuestrado por las Brigadas Rojas, que Andreotti era “un hombre nacido para hacer el mal”.

En ese proceso histórico italiano se llega al actual Primer Ministro a quien un individuo le asesta un golpe en la cara y que ha dado para noticias diversas en el mundo. Quien llevó a cabo ese acto no obedece a orientaciones políticas de clase alguna pero sí es una situación a la que se llega debido a esa misma historia de los italianos. En efecto, el actual Primer Ministro es la continuación de esos otros que venimos reseñando. En su posición política se ha adueñado

de los medios de comunicación, del poder judicial, del poder legislativo que dicta leyes en provecho individual del mismo. El Primer Ministro ha llegado al poder en similar forma a como lo hicieron Andreotti y similares, de manos del poder criminal de la mafia italiana, hoy más poderosa que nunca gracias al enriquecimiento que produce el tráfico de la droga.

La justicia italiana, en cabeza de algunos de sus miembros honestos, procesó a Andreotti y Bettino Craxi, pero los altos tribunales absolvieron al primero; al segundo lo condenaron a 5 y 3 años de prisión, pero logró huir de Italia y posteriormente murió al norte de África.

Refiriéndose a Andreotti, el historiador Marino afirma: “¿quién se imaginaria de verdad al catoliquísimo Andreotti apostado detrás de un muro, con la gorra en la cabeza y la “lupara” al hombro?. Sin embargo, su situación es objetivamente tal que de muy poco le serviría incluso una eventual absolución de los tribunales por una benévola consideración, en el ámbito de un juicio histórico, de su papel de primer plano entre las fuerzas nacionales e internacionales que, en aquellos años, en un país de soberanía limitada como Italia, que era también uno de los más expuestos campos de batalla de

Occidente, estimaban que la mafia era un instrumento decisivo e imprescindible para batir al comunismo y ganar la guerra fría“. Sin embargo, también muchos dirigentes “comunistas” imitaron a los de la socialdemocracia y el socialismo italianos.

Los políticos que representan la fuerza y los intereses del capitalismo siempre irán de la mano del crimen y las grandes mafias: todos ellos son capitalistas o son sus representantes. Cuando escribimos “La Propiedad Privada ante la Delincuencia” no pensamos que ahora mismo seguirían vigentes nuestros análisis. El método del materialismo dialéctico es algo de profunda validez indefinida.

COLOMBIA: POLITICA

Candidatos de la Oligarquía a la Presidencia

Cualquier candidato a la Presidencia de la República de Colombia, como en cualquier parte del mundo, será continuador de la estructura capitalista dominante en el mundo. Supuestas diferencias con quienes afirman ser de otra corriente, es una farsa que ya conocemos

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-16

Al acercarse la fecha de las elecciones del año entrante, comienzan a movilizarse los políticos colombianos, los mismos de siempre, llámense liberales, conservadores, de otros movimientos allegados a ellos y los que dicen ser de la oposición, como el llamado Polo Democrático Alternativo- PDA- y sus aliados, los comunistas. Aquí no hay alternativas reales al modo de producción capitalista y a lo que los últimos llaman el imperialismo.

Los liberales han designado como candidato a un personaje de la más rancia aristocracia santafereña de grandes poderes económicos; cuando fue ministro de defensa afirmó sin inmutarse que en 18 meses daría fin a las FARC; tamaño despropósito quedó en evidencia pero hoy no hay quien recuerde esa afirmación porque la mayor parte de la gente solo piensa en la inmediatez. El

Partido Liberal es apenas un escombros de épocas lejanas cuando agitaba un trapo rojo para decir que era el partido del pueblo. Por su parte, los conservadores se debaten alrededor de personajes que son la continuación de doctrinas obsoletas y reaccionarias de profunda raigambre religiosa y tiene en la Procuraduría una especie de Tribunal de la Inquisición de la época colonial colombiana. Pero este personaje semi-político conservador, semi-obispo católico, fue elegido con los votos del izquierdista PDA y su candidato de hoy, el Senador Gustavo Petro, fue uno de sus más entusiasta electores.

En el partido llamado Partido de la U., se ubica en su Presidencia un típico representante de la oligarquía liberal en la línea de Presidentes liberales y de su abuelo Eduardo Santos, pero sin la calidad de éste quien fue un

preclaro masón; el Presidente del partido de la U. ni siquiera heredó el bastón de la masonería de su abuelo y es un ferviente católico que se enorgullece de que un obispo le bautice y le dé la primera comunión a sus hijos.

El candidato del PDA es un personaje proveniente de un movimiento fundado por el mismo Estado, como quedó demostrado en muchas ocasiones de su actuar político. Movimiento proveniente de las toldas de la Alianza Nacional Popular-ANAPO- fundada por el aprendiz de dictador, el exgeneral Rojas Pinilla, el llamado M19 no fue otra cosa que un provocador político que llevó a la muerte a centenares de sus ingenuos militantes como lo han hecho los comunistas y las guerrillas de las diversas denominaciones que ha habido y hay en el país. Las “tesis” de este Partido no tienen significación alguna y solo son parte del andamiaje oportunista que siempre hace la oposición en todo el mundo para lograr algunas posiciones burocráticas del Estado. En la Alcaldía de Bogotá ha demostrado la catadura clientelista y corrupta el PDA.

Quienes puedan estudiar la Historia y tengan capacidad de interpretarla lo podrán confirmar siempre.

En el espectro partidista de las

elecciones del año que viene se hallan los tradicionales personajes y personajillos que vienen usufructuando la candidez y la ignorancia de las gentes del pueblo colombiano debido a que el poder de la palabra es de tal naturaleza que penetra los cerebros de quienes no poseen elementos de raciocinio y los conduce a donde el demagogo de turno quiera llevarlos. Esto pasa en todos los países del mundo y pasará mucho tiempo para que una significativa porción de la población pueda acceder al terreno de la razón.

Quienes vivimos al margen del Estado, aunque nos encontremos dentro del él, forma dialéctica de un vivir filosófico y político, podemos observar el fenómeno partidista de la nación en forma objetiva y científica. Al mismo tiempo construimos, en miniatura atómica, la sociedad en la cual el humano puede liberarse de la necesidad, trascender históricamente el ciclo capitalista como modo de producción histórico, y hacerlo mediante la Consciencia. Nosotros hemos logrado acceder al elevado grado de la Consciencia, propiedad esencial del ser humano, pero que no todos han podido alcanzar. La Consciencia de la Consciencia solo es accesible a quienes estudiamos en profundidad la filosofía materialista dialéctica. Por ello no formamos un partido

político ni una secta. Somos personas que vivimos en libertad debido a la estructura colectivista consciente.

COLOMBIA: COLECTIVISMO

Colectivismo Económico Consciente.- Modo de Producción Final

La Humanidad ha recorrido dos modos de producción: el comunitario primitivo y el de propiedad privada individual sobre los medios de producción en sus tres modalidades, esclavista, feudal y capitalista. El próximo será Colectivista Consciente y ahí termina el reino de la necesidad para dar paso a la libertad

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-18

Quienes nos hemos enrutado en el proceso de la producción colectivista lo hacemos sobre los conceptos de la filosofía materialista dialéctica, sustentada y en relación esencial con la ciencia y el conocimiento. Con el método del materialismo dialéctico y el materialismo histórico podemos conocer la esencia de los modos de producción sobre los cuales la Humanidad se sostiene y desarrolla. En ese sentido la Sociedad Humana ha evolucionado sobre dos clases de propiedad sobre los medios de producción, hasta ahora. La estructura de la producción, la distribución y el consumo constituyen un modo de producción. El modo de producción primitivo comunal se sustentaba en la propiedad común de los medios de producción, en este caso, la tierra; luego viene el modo de producción esclavista en el cual los medios de producción

perteneían a la casta esclavista; en este modo de producción el esclavo era un instrumento de trabajo que formaba parte de las fuerzas productivas.

El modo de producción feudal, que sucede al esclavista, se caracteriza por la propiedad privada individual sobre la tierra y los siervos de la tierra que formaban parte de la propiedad feudal de los señores.

El modo de producción capitalista sigue sosteniéndose sobre la propiedad privada sobre los medios de producción, ahora la tierra, las máquinas y el comercio.

Hasta aquí este proceso histórico ha devenido sobre el terreno de la necesidad, es decir, de leyes que los seres humanos desconocen y a las cuales obedecen.

El Colectivismo Económico Consciente es una tesis de origen

filosófico materialista dialéctico sustentado en la propiedad colectiva de los medios de producción; en esta forma es que constituye un nuevo modo de producción completamente diferente de los anteriores, el de la propiedad común y el de la propiedad privada individual sobre los medios de producción. El modo de producción de propiedad privada sobre los medios de producción ha tenido las variantes o modalidades del esclavista, el feudal y el capitalista. Pero la esencia es la misma. Los teóricos del socialismo del siglo XIX y XX no pudieron diferenciar y consideraban que tanto el esclavismo, el feudalismo y el capitalismo eran modos de producción diferentes. Grave error que condujo a fatales procesos históricos pero fueron necesarios por cuanto no se utilizó el conocimiento de las leyes sociales.

Con el conocimiento de las leyes que rigen todo lo existente, por lo tanto, la sociedad, podemos construir un nuevo modo de producción; conociendo los anteriores modos de producción alcanzamos el conocimiento de la esencia humana, sustentada en la estructura económica, y con ello, a Consciencia, construimos este nuevo modo de producción que termina el ciclo histórico sustentado en la necesidad para

dar un paso en el terreno de la libertad, concebida como la “Consciencia de la Necesidad”, es decir, el conocimiento de las leyes que rigen todo el universo.

Por lo anterior, la construcción de este modo de producción exige, necesariamente, conocer las leyes que rigen todo lo existente y en particular la estructura social humana. Quienes hemos llegado a la estructura colectivista venimos de la conceptualización filosófica materialista dialéctica; a ella hemos llegado por nuestra propia voluntad ya que en la cultura de la sociedad de propiedad privada sobre los medios de producción no existe esa conceptualización. La filosofía materialista dialéctica no se enseña en instancia alguna de la cultura pasada o actual. La estructura Colectivista Consciente solo es accesible a quienes puedan entender e interpretar la Historia de la Humanidad con las concepciones filosóficas del materialismo dialéctico. Es con esas concepciones que se puede trascender el individualismo generado en los modos de producción de propiedad privada, liquidar la ideología de propietario individual, terminar con el modo de pensar que la propiedad privada individual produce en la mente del individuo y la alienación en la mercancía como categoría del capitalismo; la mercancía dinero desaparece en la estructura colectivista y todas las

categorías de los regímenes de propiedad privada desaparecen: el dinero, la individualidad, el salario, la herencia, etc. etc.

La dificultad para entender y construir este nuevo modo de producción consiste en que el ser humano es esclavo de una ideología de propietario de miles de años de Historia. Sin embargo, se ha obtenido la posibilidad de este modo de producción y en su estructura vivimos. No constituimos una secta u organización tradicional sino espacios de libertad para el disfrute de una vida digna y armónica. Difundimos nuestras tesis porque nos consideramos parte de la Humanidad y, en consecuencia, solidarios del ser humano.

En los prolegómenos del capitalismo hubo humanistas que rechazaban esta sociedad por cruel: en el siglo XIII y XIV Tomás Moro ideó una sociedad perfecta en su "Utopía"; en el siglo XIV y XV, Campanella escribió "La Ciudad del Sol", posteriormente, Fourier trata de construir una sociedad diferente a la capitalista en el siglo XVI y XVII mediante los "Falansterios"; a comienzos del siglo XIX es Owen. Sin embargo ninguno de ellos podía entender lo que es un modo de producción; los teóricos del socialismo científico consideraron que era posible una

sociedad socialista desde el poder político del Estado y en el siglo XX asaltaron el poder en Rusia los bolcheviques. Tampoco podían acertar porque no entendieron sino teóricamente lo que es un modo de producción. Es esta experiencia la que nos ha permitido estar en la construcción Colectivista Consciente, sobre el acumulado material, científico, filosófico y cultural de la Humanidad. La propiedad colectiva en el Colectivismo Económico Consciente, no es la de la comunidad primitiva, sino el elevado ascenso a formas sociales de elevado grado intelectual y social.

COLOMBIA: HISTORIA

China.- la Gran Paradoja Histórica

Los dirigentes del Partido Comunista Chino se identifican con los dirigentes políticos imperialistas norteamericanos en la contaminación del planeta

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-21

Como lo hemos dicho, no son los individuos los que hacen la Historia, sino la evolución de las condiciones materiales económicas de sus pueblos. Hasta ahora, quienes han constituido partidos políticos a los cuales les han colocado la palabra “comunista”, en realidad no han podido comprender lo que significa el comunismo como conceptualización filosófica, ideológica, política e histórica. Lo que esos dirigentes han llevado a cabo es un enfrentamiento generalmente violento para derrocar a otras dirigencias en el poder político, asumir su posición y usufructuar las condiciones económicas, sociales y políticas de la sociedad en la cual han logrado tomárselo. Si analizamos en profundidad a cada uno de esos dirigentes, y al grupo partidista en conjunto, podemos concluir en que siempre tuvieron como objetivo fundamental la toma del poder político en manos de unas castas económicamente poderosas; instalados violentamente en el poder iniciaron una poda de esa casta y

se instauraron como grupo político y familiar iniciando una era en la cual, aunque la estructura económica estaba en poder del Estado, éste es un ente abstracto cuya concreción se ubica en cabeza de sus dirigentes. Es así como el grupo comunista se constituye en una burocracia voraz que depreda la riqueza de la sociedad. Posee el mismo carácter de la casta dominante capitalista aunque de origen diferente y en condiciones diferentes.

En el caso de la llamada “Republica Popular China”, en donde la dirigencia del Partido Comunista se tomó el poder en 1950, se llevaron a cabo diversas situaciones que llevaron a que su economía tuviese un tratamiento diferente a la que los dirigentes comunistas de otras naciones habían dado a la misma. En la actualidad, China se ha convertido en una de las potencias económicas de mayor desarrollo del mundo. Su producción industrial compite con Estados Unidos y la Unión Europea y el gran capital internacional se

encuentra allí como en cualquier otra parte del mundo. Las tesis del comunismo o del socialismo no tienen función alguna en esa gran nación. Por el contrario, su desarrollo económico solo tiene en cuenta el crecimiento competitivo con las grandes potencias y en esa dirección es posible que las supere gracias a la centralización estatal de su economía.

En las anteriores circunstancias, en la reunión que se llevó a cabo en días pasados en la ciudad de Copenhague, en Dinamarca, tanto Estados Unidos como China, ambas como potencias industriales del mundo, coincidieron en sostener la producción sobre las condiciones actuales de contaminación del medio ambiente y negarse a tomar medidas de fondo para detener esa contaminación.

Cuando nosotros, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, afirmamos que las condiciones materiales económicas de la sociedad van determinando la conducta de los individuos que la componen, estamos respondiendo a la realidad, a la objetividad de la evolución humana. Aquí sigue imperando el principio de ser el “ser social el que determina la conciencia”. La dirigencia política de los países del mundo obedece al desarrollo económico de sus

respectivos pueblos y ese desarrollo no puede detenerse con medidas que detengan la contaminación que su industria produce al planeta. Hasta ahora, la industria necesita del carbón para su desarrollo, y China es el país que mayor uso hace del mismo, convirtiéndose en el mayor contaminador del medio ambiente del planeta.

El que la casta dirigente comunista se agrupe alrededor de un partido político que se denomina aún “comunista”, no significa que sea comunista. En ese sentido el Partido Demócrata y el Partido Republicano de los Estados Unidos poseen la misma posición ante el desarrollo de la economía de su país; podríamos decir que podrían también unirse y denominarse “comunista” sin que ello afecte de alguna manera el desarrollo de su economía. La diferencia se encuentra en que en China, la casta “comunista” tiene centralizada la economía en el Estado y en Estados Unidos esa economía la centralizan las grandes empresas multinacionales y el poder mundial del poder financiero. Pero el Estado, en China, es el grupo denominado “Partido Comunista de la República Popular China”, nombre emblemático que domina ideológicamente sobre sus más de mil trescientos millones de habitantes de esa inmensa nación.

Llegará un momento en el cual la forma corresponda al contenido y entonces, ese nombre de “comunista” dará lugar a otro. Lo real, en el mundo actual, es que en parte alguna del planeta existe un modo de producción diferente al modo de producción capitalista; en consecuencia el poder político, en todos los países del mundo, corresponde a ese modo de producción histórico. No es que una denominación oportunista vaya a cambiar la estructura por ese mismo hecho de darse un nombre cualquiera. El nombre sirve para encubrir el contenido y se hace con la finalidad de usufructuar el poder económico bajo la sombrilla del poder político. Quienes a mediados del siglo pasado creímos en el comunismo de esos países, los que se derrumban al final del mismo, seguimos siendo honrados y honestos y por ello nos salvamos de esa contaminación ideológica.

Crímenes de Crímenes

El ser humano lleva en su cerebro todo el proceso hacia la humanización proveniente de los seres inferiores del salvajismo

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-24

El crimen que cometió una banda de delincuentes en la persona de un mandatario departamental en Colombia no es otra cosa que la manifestación primitiva del instinto salvaje de matar. A partir de la llegada del español conquistador, proveniente de un pueblo que llevaba casi ochocientos años de guerra contra su propio invasor árabe, se inculcó en nuestros pueblos ese instinto de matar por matar. Ya el encomendero y posterior fraile Bartolomé de las Casas nos narra las barbaridades de sus conciudadanos de la siguiente manera: "...entraron los españoles, desde luego que los conocieron (a los indígenas), como lobos e tigres y leones cruelísimos de muchos días hambrientos. Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte, hasta hoy, e hoy en este día lo hacen, sino despedazallas, matallas, angustiallas, afligillas, atormentallas y destruillas por las estrañas y nuevas e varias e nunca otras tales vistas ni leídas ni oídas maneras de crueldad, de las cuales algunas pocas abajo se dirán, en tanto grado, que habiendo en la

isla Española sobre tres cuentos (millones) de ánimas que vimos, no hay de los naturales de ella doscientas personas. La isla de Cuba es cuasi tan lengua como desde Valladolid a Roma; está hoy cuasi toda despoblada. La isla de Sant Juan e la de Jamaica, islas grandes e muy felices e graciosas, ambas están desoladas. Las islas de los Lucayos, que están comarcanas a la Española y a Cuba por la parte norte, que son más de sesenta con las que llamaban de Gigantes e otras islas grandes e chicas, e que la peor dellas es más fértil e graciosas que la huerta del rey de Sevilla, e la más sana tierra del mundo, en las cuales había más de quinientas mil ánimas, no hay hoy una sola criatura..." (Brevísima relación de la destrucción de las Indias- Bartolomé de las Casas- Editorial Sarpe- 1985- Madrid España).

De las Casas narra la forma de matar: "...entraban a los pueblos, ni dejaban niños ni viejos, ni mujeres preñadas ni paridas que no desbarrigaban e hacían pedazos, como si dieran unos corderos metidos en sus apriscos.

Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría el hombre por medio, o le cortaba la cabeza de un piquete o le descubría las entrañas. Tomaban las criaturas de las tetas de las madres, por la piernas, y daban de cabeza con ellas en las peñas. Otros, daban con ellas en los ríos por las espaldas, riendo e burlando, e cayendo en el agua decían: bullís, cuerpo de tal; otras criaturas metían a espada con las madres juntamente, e todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas, que juntasen casi los pies a tierra, e de trece en trece, a honor y reverencia de Nuestro Redemptor e de los doce apóstoles, poniéndoles leña e fuego los quemaban vivos. Otros, ataban o liaban todo el cuerpo de paga (paja) seca pegándoles fuego así los quemaban. Otros, y todos los que querían tomar a vida, cortábanles ambas manos y dellas llevaban colgando, y decíanles: “andad con cartas”. conviene a saber, llevar las nuevas a las gentes huidas por los montes. Comúnmente mataban a los señores y nobles desta manera: que hacían unas parrillas de varas sobre horquetas y atábanlos en ellas y poníanles por debajo fuego manso, para que poco a poco, dando alaridos en aquellos tormentos, desesperados, se les salían las ánimas...” (Idem- pág. 42)

Quienes hoy perpetran crímenes, como el aludido, simplemente siguen el hilo histórico de esos vándalos salvajes. En la llamada época de la violencia en los años 50 del siglo pasado, era costumbre degollar a los del bando contrario, liberal o conservador, hacerles el “corte de franela”, el “corte de corbata”, abrir el vientre de las mujeres para ensartar el feto en la bayoneta del fusil. Los criminales de todas las épocas de la Humanidad son los vestigios de esa era salvaje de la evolución humana en su recorrido hacia formas superiores pero que, éstas, solamente pueden darse en personas de muy elevado grado de racionalidad. Siempre habrá individuos de esa clase que manifestarán su salvajismo de una u otra forma, ya sea asesinando a sus supuestos enemigos políticos, personales o pasionales. Giordano Bruno, Miguel Servet, fueron quemados vivos en las hogueras de la Inquisición apenas hace pocos siglos.

Muchos siglos pasarán para que el ser humano, en su generalidad, pueda ascender a la razón.

Familia y Tradición

El pilar de las estructuras económicas de propiedad privada sobre los medios de producción es la familia que conocemos actualmente

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2009-12-30

Para muchos, y mayormente en estas fechas, la familia es el centro de atención y afectos de todos sus miembros. Pero realmente no se sabe a qué obedece la estructura familiar y si ella ha sido siempre la que hoy conocemos.

En la comunidad primitiva la sociedad se nucleaba alrededor del clan o de la gens griega y la romana. En la comunidad primitiva los lazos consanguíneos no eran fundamentales. La existencia de la comunidad se basaba en la producción comunitaria y la distribución del mismo carácter. Con el advenimiento de la propiedad privada individual, particularmente en cabeza del hombre se instaura, institucionalmente, lo que se vino a llamar el vínculo matrimonial. Este vínculo se sustenta, esencialmente, en la necesidad de la transmisión del patrimonio a los descendientes de la pareja; el matrimonio se establece como un “contrato” y es por ello que su violación acarrea sanciones de

toda índole, pero fundamentalmente de carácter moral. La “infidelidad” de la mujer se castiga hasta con la muerte en todas las sociedades de propiedad privada individual sobre los medios de producción. La razón es sencilla: si el hombre llega a dudar de la legitimidad de sus descendientes no puede estar cierto de que su patrimonio quede en poder de su progenie y esto no lo puede tolerar: que otros hereden su patrimonio. El patrimonio es la esencia del hombre, es su ser, es su todo. Esto en los modos de producción de propiedad privada individual sobre los medios de producción. La “infidelidad” no es rechazada por sí misma sino por las consecuencias patrimoniales. La mujer es un medio a la consecución de la transmisión del patrimonio a los hijos del hombre. De ahí que la mujer desempeñe un papel secundario en la familia tradicional y sirva a los fines de conservación y transmisión de los bienes adquiridos durante la vigencia del matrimonio. La situación ha cambiado en parte

cuando la mujer accede a los espacios del trabajo, en el capitalismo más avanzado. Sin embargo, la esencia del matrimonio o el emparejamiento sigue siendo la misma: la consecución y transmisión de lo adquirido a los hijos.

En una sociedad sustentada en la propiedad colectiva de los medios de producción, la situación cambia radicalmente. El emparejamiento obedece a lo que los librepensadores consideramos el “amor libre”. En las formas colectivas los hijos no “heredan” sino que continúan el proceso elevándolo a grados cada vez más elevados de construcciones colectivas. La pareja monogámica no puede ser la esencia de las sociedades colectivas; puede darse pero no en forma obligada o incondicional. Las estructuras económicas productivas colectivas determinan nuevas formas de relaciones sociales, normas e instituciones, tanto en lo social como en lo político y lo cultural. El arte, la literatura, la música, han de ser completamente diferentes en esta clase de sociedad. Así como lo fue en las sociedades primitivas comunitarias pero a un nivel superior ya que se construyen sobre el acumulado de siglos de estructuras de propiedad privada individual pero de construcción social general ya que en ellas ha intervenido todo el conjunto

social.

La construcción de la sociedad colectivista no se puede dar sobre las instituciones, costumbres y normas de las sociedades de propiedad privada. Porque son esas estructuras las que generan esas instituciones, costumbres y normas sociales; esta es la supraestructura. En la sociedad colectivista desaparece la familia que conocemos para dar lugar a otras formas de relaciones en las cuales los hijos no son objeto de propiedad de los padres ni éstos de aquellos. En esa sociedad tanto hijos como padres, hermanos y demás personas generadas por los vínculos consanguíneos, se encuentran en una relación fundamentalmente ideológica. Su identidad se sustenta en la construcción de lo colectivo no en lo individual consecuencia de la sociedad de propiedad individual. Las relaciones sociales en la sociedad colectivista son de igualdad, solidaridad y elevado nivel cultural. No hay padres dueños de sus hijos ni hijos pertenecientes a padres dominadores. Esas relaciones desaparecen porque desaparece la propiedad privada individual que las produjo cuando ella aparece en la Historia Humana. Todo conflicto interfamiliar desaparece para dar lugar a la armonía social. Esto parece la Utopía, pero será el futuro de la Sociedad si antes no desaparece por fenómenos

naturales o económicos. Lo que estamos construyendo colectivamente es un anticipo de la sociedad del futuro; pero ese futuro no es algo inmediato como podría desearse por el común de la gente; es algo que deviene en la necesidad de la evolución y ahora en la Consciencia de quienes lo construimos.